

Jornada de Fe



En breve:



- Dios establece la moral y nos da el libre albedrío para elegir entre el bien y el mal.
- Las enseñanzas de Jesús, la Biblia y la Iglesia nos ayudan a formar nuestra conciencia.
- Dios nos llama a reflejar en nuestras decisiones y comportamientos la luz del amor.

bueno y lo malo, y nos dice que debemos escoger el bien.

San Pablo escribió que nuestro conocimiento básico del bien y del mal proviene de Dios:

"[Algunos] muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia".

Romanos 2:15

"Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que este se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo".

Gaudium et Spes,16

"La perfección del bien moral consiste en que el hombre no sea movido al bien solo por su voluntad, sino también por su 'corazón'".

CIC 1775

La vida moral del cristiano

Jesús prometió, "Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él" (Juan 14:23). Aceptamos a Jesús como nuestro guía, creyendo que sus palabras y ejemplo nos muestran la mejor forma de vivir. Tratamos de aplicar sus enseñanzas a nuestras decisiones de la vida diaria. Pero Dios nos da el libre albedrío, la libertad para acoger o rechazar su amor, para escoger el bien o el mal.

Jesús dijo, "No todo el que me diga: 'Señor, Señor', entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos".

Mateo 7:21

- *¿Cómo podemos conocer la voluntad de Dios? ¿Cómo podemos saber qué decisiones debemos tomar?*



Las decisiones importantes no se deben tomar de forma subjetiva o movidos por los sentimientos. Las enseñanzas de Jesús, la Biblia y la guía de la Iglesia nos ayudan a formar una buena conciencia.

- *¿Qué leyes están escritas en tu corazón?*



Sigue tu conciencia

La **conciencia** es lo que nos permite saber si algo está bien o mal. La conciencia nos ayuda a discernir lo

Jesús se basa en el Antiguo Testamento

Nuestra fuente para estudiar las enseñanzas de Cristo es la Biblia y nuestro punto de partida es el amor:

"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Mateo 22:37-39

Estas palabras de Jesús se basan en el Antiguo Testamento: el primero y el más importante de los mandamientos se encuentra en Deuteronomio 6:4-5 y el segundo en Levítico 19:18.

Cuando le preguntaron a Jesús, "¿Qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?". Jesús le dijo: [...] Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre" (Marcos 10:17, 19).

Los judíos aceptaban los Diez Mandamientos como la voluntad de Dios. Mientras escapaban de la esclavitud de Egipto, Dios les dio a los israelitas los mandamientos para protegerlos de caer en la esclavitud del pecado. Estas normas morales han superado la prueba del tiempo.

Busca los Diez Mandamientos en el Antiguo Testamento y reflexiona en la pregunta que aparece abajo.

- ¿Cómo sería nuestro mundo si todos cumpliéramos los Diez Mandamientos?



La ley del amor sustituye al legalismo

Jesús hizo algo más que simplemente recordar los Diez Mandamientos. Nos propuso una meta más alta: "Han oído que se dijo a los antepasados: No matarás; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo les digo: Todo

aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal" (Mateo 5:21-22). Nos dijo que debíamos evitar los pensamientos impuros, no solo el adulterio, y abandonar las leyes antiguas que permitían el divorcio, la venganza y el odio, para en su lugar amar al prójimo.

Los fariseos impusieron exigencias muy estrictas a través de sus interpretaciones legales, basándose en su lectura de las Escrituras Hebreas (Antiguo Testamento). Cuando los discípulos de Jesús tuvieron hambre y comenzaron a cortar algunas espigas con grano, los fariseos los acusaron de estar cosechando, una actividad prohibida en el Sábado (Éxodo 34:21). Jesús defendió a sus seguidores, diciendo que el Sábado se había hecho para el pueblo y no el pueblo para el Sábado (Marcos 2:23-28). El amor y la vida están por encima del legalismo.

Otro ejemplo que escandalizó a los fariseos, fue cuando Jesús dijo que se podían comer algunos alimentos considerados impuros por el Antiguo Testamento. Explicó que lo que comemos no nos puede volver impuros, sino solo los pensamientos, las palabras y las acciones que proceden de nuestro corazón (Marcos 7:18-23).

En sus enseñanzas, Jesús nos invitó a abandonar el legalismo para vivir de verdad en el amor. Dijo, "No piensen que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mateo 5:17). Las leyes son buenas y necesarias, pero los seguidores de Cristo deben ver las cosas según la mente y el corazón de Cristo.

Jesús dijo, "Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca".

Mateo 7:24-25

- ¿Cómo puedes construir tu vida sobre la roca de las palabras de Jesús?



La Iglesia nos guía

Las enseñanzas de la Iglesia también nos ayudan a formar nuestra conciencia. Jesús está presente en su Iglesia y les ha dado a sus líderes autoridad para hablar y actuar en su nombre.

Jesús les dijo a sus discípulos que fueran a todas las naciones, "enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado" (Mateo 28:20). Después de su ascensión, los apóstoles aplicaron los mandamientos que Jesús les había dado a las situaciones que iban encontrando. Las cartas del Nuevo Testamento a las primeras comunidades cristianas ofrecen una guía moral y algunas dan reglas de conducta en temas como la organización de la Iglesia, las relaciones humanas y la vivencia de la fe en la vida cotidiana.

La Iglesia ejerce su liderazgo moral a través de leyes y de las enseñanzas que dan los párrocos, los obispos y los papas. Si bien es verdad que todos somos la Iglesia, no todos tenemos la misma autoridad o desempeñamos el mismo papel. San Pablo explica claramente que algunos miembros tienen el deber de guiarnos:

"Él mismo dispuso que unos fueran apóstoles; otros, profetas; otros, evangelizadores; otros, pastores y maestros, para la adecuada organización de los santos en las funciones del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo".

Efesios 4:11-12

Actualmente, la gente afronta dilemas morales que las generaciones anteriores no hubieran siquiera imaginado. Los líderes de la Iglesia nos ayudan a aplicar el Evangelio a la vida moderna. La Iglesia ofrece su liderazgo moral de muchas formas y en ocasiones de manera compleja; pero al fondo de todas esas normas están unos principios fascinantes por su sencillez: evita el mal y haz el bien. Sigue la regla de oro, es decir, trata a los demás como te gustaría ser tratado. Respeta a tus hermanos y sus conciencias (ver CIC 1789).

"Confía en Dios de todo corazón y no te fíes de tu inteligencia; reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas".

Proverbios 3:5-6

- ¿Qué tan abierto estás a buscar y seguir la guía de la Iglesia Católica en temas de moralidad?



Maestros que nos inspiran

En la historia de la Iglesia ha habido grandes maestros de Teología Moral y de vida espiritual. Ellos han ayudado a formar la conciencia de muchas generaciones de católicos.

Algunos teólogos y autores espirituales están capacitados para ofrecer guía moral debido a su formación, experiencia y adhesión a las enseñanzas de la Iglesia. La forma en que actúan comúnmente los buenos católicos, que se dejan guiar por el Espíritu Santo, también puede ser una buena guía.

- Piensa en algunos católicos que hayan influido en tu vida. ¿Qué los guía a ellos?



Método para formar e informar tu conciencia (APCO):

Analiza hechos (consulta las enseñanzas de la Iglesia, información científica, la Biblia, enseñanzas de Jesús, textos de teólogos morales) preguntando qué, quién, dónde, cuándo y cómo se debe actuar.

Piensas en soluciones alternas a la línea de acción que hayas propuesto y piensa en las posibles consecuencias.

Consulta a otros (católicos fervorosos que han tenido que responder a esa pregunta y otros afectados o involucrados) y piensa en el efecto que esa línea de acción puede tener sobre otros.

Ora pidiendo luz.

Vivir como Cristo

Puede suceder que por error creamos que nuestro fin en la vida es evitar el pecado, pero nuestra verdadera meta es ser como Jesús, actuar movidos por el amor más que por un sentido de obligación.

El amor de Cristo nos invita a trabajar por la paz y por la justicia social, y a preocuparnos por los pobres. Cristo nos advirtió que nuestro destino eterno será determinado por nuestra disposición a ayudar a otros y nos recuerda que cualquier cosa que hagamos a otro a él se la hacemos (ver Mateo 25:31-46).

La forma en que nos relacionamos con nuestra familia, con nuestros amigos, compañeros de trabajo y gente que encontramos en la calle debe ser resultado de nuestra relación con Cristo. Las decisiones que tomemos en nuestros negocios, nuestras preferencias políticas y nuestras relaciones sociales deben reflejar lo que Cristo haría si estuviera en nuestro lugar.

Vivir de acuerdo con el amor de Cristo puede llevarnos a estar en contradicción con la cultura secular. A veces nuestras decisiones podrán llevar a otros a cuestionar nuestro comportamiento. Nuestra respuesta es sencilla: "Somos seguidores de Cristo".

"En esto conocerán todos que son discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros".

Juan 13:35



- Recuerda una situación en la que tuviste que escoger entre el bien y el mal. ¿Cómo supiste lo que debías hacer?
- ¿Cuándo te ha sucedido que otros no entienden tu comportamiento porque quieres imitar a Cristo?



Jornada de Fe para adultos: Catecumenado, C13 (826924)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 17 de mayo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad". *Jornada de Fe* © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Denise Bossert, Julia DiSalvo, y Joan McKamey. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock. © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América. 20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.

